

ÁFRICA GRITA ARTE

Pájaro Kayimbou, de Xavier Sayago, artista de Burkina Faso.

Se ha convertido en el mercado más deseado por galeristas y coleccionistas. Las bienales de Marrakech y Dakar y varias exposiciones importantes, dos de ellas en España, lo demuestran. Pero ¿qué tiene de especial?

Texto: PILAR MANZANARES

Sorella Acosta, directora de la galería Out of Africa.

Sweet Escal, de Kristine Tsala, de Camerún.

Pensar en el futuro es pensar en nuestras posibilidades en el mundo. El futuro le corresponde a África, porque parece ser que en el resto del planeta ya ha llegado”, afirma Okwui Enwezor, director artístico de la 56.^a Bienal de Venecia –el primero africano en 120 años– y comisario consultor de la exposición *Making Africa*. Pues bien, esa conquista que tiene en las artes y el diseño una de sus mejores armas no solo ha comenzado, sino que está en una fase de gran difusión que sirve para desmontar los mitos de un continente del que tenemos una visión que oscila entre el romanticismo del cine y las miserias del telediario. Y no quiere decir que estas no estén ahí: solo que hay mucho más, como desea mostrar una nueva generación de emprendedores, pensadores y diseñadores africanos que se dirigen a una audiencia global y proporcionan al mundo una nueva perspectiva



Rico ambiente cultural

El arte contemporáneo africano ha sabido llamar la atención internacional gracias al apoyo de importantes mercados locales, como los de Nigeria y Sudáfrica, nacidos de un potente ambiente artístico. En la imagen, *Idumota Market*, del nigeriano Vigilism.

de su continente. Un relato que muestra que los progresos sociales y culturales en África no se limitan a copiar tendencias globales. Así ha sucedido con el florecimiento de subculturas como los *sapeurs* de la República del Congo, hombres que visten ropas elegantes inspiradas en el estilo occidental, pero que han reinterpretado los códigos estéticos hasta hacerlos suyos. Pero también es algo que en cierto modo sucede en las pasarelas con vestidos realizados en textiles wax africanos (piezas de algodón 100% teñidas con ceras), que, adaptados a las exigencias occidentales, han traspasado fronteras, y que, por supuesto, el resto del mundo ha copiado.

El año del 'boom'

Se ha necesitado más de una década para que el arte contemporáneo africano comenzara a ser conocido, pero desde 2007, cuando la empresa internacional de subastas y ventas de arte Bonhams optó por él, no ha parado de ganar visibilidad, y el precio medio de sus obras se ha quintuplicado, tal y como nos explica Sorella Acosta, directora de la galería Out of Africa (Barcelona) y nuestra

cicerone por este nuevo panorama artístico: “Actualmente, el mercado del arte mira hacia el contemporáneo africano, lo que ha supuesto un aumento de visibilidad de sus artistas y de sus exposiciones”, afirma.

Así, y aunque son los coleccionistas sudafricanos y nigerianos los que siguen dominando este mercado, el interés de la comunidad internacional es creciente. Matthew Partridge es el director de Cape Town Art Fair, una feria que el pasado mes de febrero acogió a coleccionistas de todo el continente en Ciudad del Cabo. Según su experiencia, la presencia de coleccionistas de Lagos o Nairobi, así como de instituciones de Zimbabue y Namibia, muestra que se va ampliando la base de coleccionistas, especialmente donde la economía es fuerte y próspera. Este crecimiento, la profesionalización del sector local y también las fluctuaciones de divisas atraen a los coleccionistas, siempre en busca de algo nuevo: “El arte contemporáneo africano tiene algo que nunca había visto hasta ahora”, afirma Partridge. En este mismo sentido se expresa Hannah O’Leary, especialista en arte de Sudáfrica de Bonhams: “Los coleccionistas privados y las instituciones se vuelven →